

SEMANA A SEMANA - NOVIEMBRE 12 AL 16

Después de otro puente festivo, nos reencontramos como comunidad educativa, en lo que podría llamarse *el comienzo del fin* de un proceso académico y formativo de cuarenta semanas. Estas semanas estuvieron marcadas por: intensidad, pasión, aliento, desaliento, alegría, tristeza y una inmensidad de emociones que acompañan el vivir. Nuestro recinto se impregna de un sentido de deber cumplido, pero no de complacencia, ya que en lugar de asegurar que se han alcanzado todos los objetivos propuestos, nos impulsa a seguir creciendo y a ver la educación como una oportunidad continua de dar trascendencia a nuestra existencia.

El martes iniciamos labores muy temprano con un encuentro especial. Cuatro protagonistas esenciales del ejercicio educativo-formativo —estudiantes, familias, docentes y el entorno— participaron en una actividad especialmente emotiva, organizada por nuestra psicóloga de secundaria, Beatriz Hernández, y el maestro director de curso, Adonay García. Nuestra placa polideportiva cubierta fue el escenario donde se vivieron momentos de gratitud y afecto. En esta actividad, los padres rememoraron momentos importantes de sus hijos e hijas, desde antes de su nacimiento hasta el presente. Regalos del corazón como la primera prenda, juguetes, trazos y recuerdos de sus primeros años se convirtieron en un hermoso viaje familiar a través del tiempo.

Mientras los futuros bachilleres retomaban sus actividades académicas después de estas conmovedoras experiencias, los estudiantes de quinto grado vivieron su primera pasantía en la sección secundaria. Este ejercicio les permitió interactuar directamente con sus futuros maestros y compañeros, pasando de ser los mayores de primaria a los menores de secundaria. Esta transición, emocionante y desafiante, abre las puertas para construir proyectos de vida fundamentados en la educación, entendida no solo como un derecho, sino también como un privilegio.

El jueves, el equipo docente de ambas secciones se reunió para llevar a cabo los encuentros de entrega de informes evaluativos tras diez

semanas de trabajo. Este día definió quiénes iniciarían sus vacaciones el viernes 15 y quiénes continuarían con actividades complementarias a partir del lunes 18.

El viernes fue un día lleno de emociones. Los futuros bachilleres llegaron temprano al colegio con cánticos, agradecimientos y alegría, dando un toque especial al que suele denominarse “el último día de colegio”. Luego, retomamos las actividades planeadas para la jornada. Por su parte, los estudiantes de primaria, junto con sus docentes y algunas familias, celebraron en nuestra placa polideportiva el cierre del año escolar y el inicio de las festividades decembrinas con una novena navideña. La jornada estuvo acompañada de natilla y buñuelos, creando un ambiente cálido y festivo.

Por la tarde, cada director de curso compartió con sus estudiantes algo más que una evaluación: expresaron agradecimiento, cariño y pasión por haber vivido juntos este ciclo de cuarenta semanas. Mi mensaje a todos los grupos fue una invitación a continuar viendo la educación como la herramienta más poderosa para disfrutar y dar sentido a la vida. El sábado nos despedimos de nuestra participación en el torneo organizado por el Club Campestre, disfrutando de la última jornada de fútbol. Aunque vivimos una derrota y una victoria, prevaleció el aprendizaje, el crecimiento y la emoción del juego como parte esencial de nuestro proceso educativo. Agradezco profundamente a jugadores, familias y docentes por su apoyo y entusiasmo en esta actividad.

Para todos, una excelente semana.

Luis Javier Hernández Montoya

Coordinador de Convivencia